

¿Por qué Odias a Muhammad mientras que Él ama a Jesús?

Safar 1433

LUZ D ISLAM®

¡RENUEVA
TU FE!

Ética
del consejo

LOS
DERECHOS
FINANCIERO\$
DE LAS
MUJERES

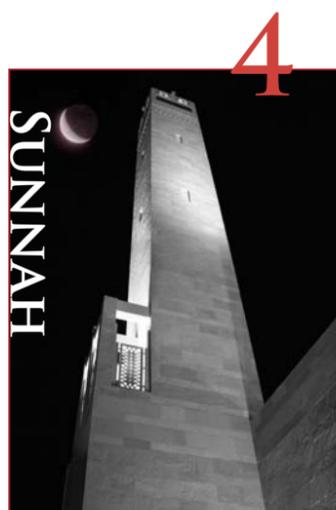
la
lealtad

La reina
BALQIS

21 CONSEJOS
PARA NO LA ORACIÓN
PERDER
DEL FAYR

Muhammad
Al-Fatih

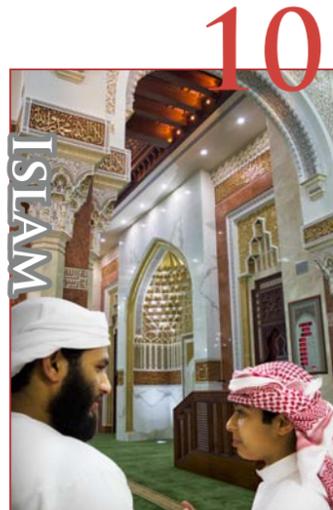
TAFSIR
DE SURAH
AN-NASR



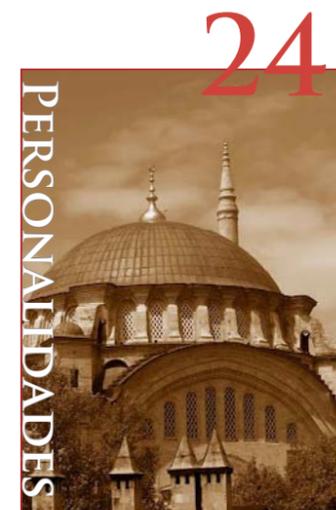
21 consejos para no perder la Oración del Fayr



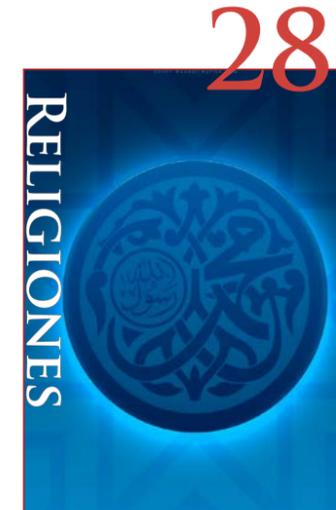
¡Renueva tu fe!



Ética del consejo



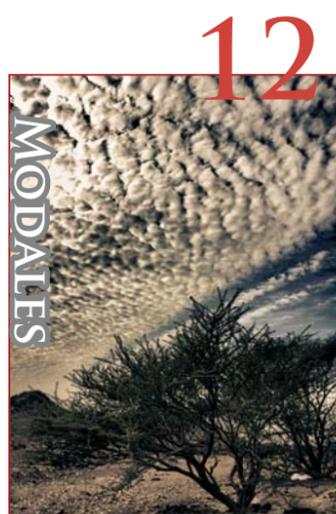
Musulmanes que marcaron la historia del Islam: Muhammad Al-Fatih



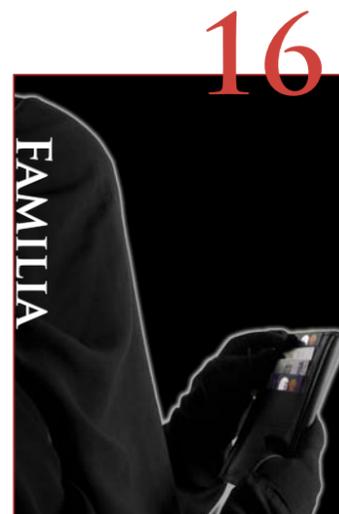
¿Por qué Odias a Muhammad mientras que Él ama a Jesús? V



Tafsir de Surah An-nasr - La Victoria



Los modales del musulmán: la lealtad



Los derechos financieros de las mujeres



La reina Balqis



luzdelislam.com

Equipo de traducción

Amira Abdelhamid
Besma Umm Assia
Lamia Benmekki
Mariem Allam

Muhammad Kanafani
Sabah Chentouf
Tasnim Urbina
Zahra Ibáñez

Diseño y fotografía

Qumrah.net

Luz del Islam
ISSN: 2220-8275
info@luzdelislam.com
www.luzdelislam.com



Está permitido copiar, imprimir y distribuir una parte o la totalidad del contenido de la revista, citando la fuente y haciéndolo de forma gratuita. No está permitido modificar el contenido ni tampoco hacer un uso comercial de la revista.

Para descargar las ediciones anteriores de la revista Luz del Islam, visita nuestra página web: www.luzdelislam.com

Suscríbete para recibir la revista gratuitamente a tu correo electrónico: info@luzdelislam.com

 Síguenos en Facebook
facebook.com/luzdelislam

 UMRAH.NET

21 CONSEJOS PARA NO LA ORACIÓN PERDER DEL FAYR

Un hermano se lamenta diciendo: Muchos días se me pasa el rezo del Fayr, no lo rezo a su tiempo salvo algunas excepciones, en la mayoría de veces cuando me despierto ya ha salido el sol, o en el mejor de los casos se me ha pasado el rezo en congregación. Intenté despertarme pero sin éxito, ¿cuál es la solución a este problema?

Respuesta: Todas las alabanzas son para Allah.

Respecto al tema planteado, su solución se encuentra en dos aspectos, el primero se basa en el conocimiento, y el segundo en la práctica.

El aspecto del conocimiento, se puede visualizar a través de estos dos puntos:

Que el musulmán conozca y sea consciente

de la importancia y la magnitud de la oración del Fayr para Allah, ensalzado sea, El profeta (la paz y bendiciones de Allah sean con él) dice: " Aquél que rece el fayr en congregación, es como si hubiese rezado toda la noche" (Relatado por Muslim)

Que el musulmán sea consciente de la gravedad de perder la oración del fayr. Esto lo demuestra el hadiz antes mencionado y también el que dice: " Los hipócritas no encuentran oración más pesada que la del fayer y la del Isha'a; si supiesen sus beneficios, ellos vendrían a ellas aún si tuvieran que arrastrarse (sobre sus rodillas). (Relatado por Muslim)

Mientras que en el aspecto meramente práctico, entre algunas de las cosas que pueden facilitar el despertarse, destacamos lo siguiente:

1 Dormir temprano. Un hadiz auténtico recoge que el profeta, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, desaconsejaba dormir antes del rezo del Isha'a y quedarse despierto después hablando sobre cosas banales. El musulmán no debe dormir antes de rezar el Isha'a, y según lo constatado, la mayoría de aquellos que duermen sin antes haberla rezado, pasan el resto de la noche perezosos y en un estado parecido al de los enfermos. Tampoco se debe estar de cháchara después del rezo del Isha'a, los sabios dicen que es desaconsejable ya que conlleva a la posibilidad de traspasar, lo que puede hacer que el sueño tardío le impida a uno levantarse a realizar el rezo del Fayr en su tiempo permitido o en el prioritario.

2 Procurar estar en estado de pureza y leer los recuerdos recomendados antes de dormir, esto ayuda a levantarse para el rezo del Fayr.

3 Sinceridad en la intención y decisión firme de levantarse para el rezo del fayr. Aquel que duerme deseando que no suene el despertador, es obvio que le cueste despertarse teniendo esta mala intención.

4 Invocar a Allah inmediatamente tras despertarse. Hay personas que pueden despertarse en un primer momento pero luego vuelven a dormirse. Pero si uno se apresura y recuerda a Allah nada más despertarse se desata un nudo de los nudos de Satanás, y esto lo ayuda a levantarse; cuando hace la ablución se completa la firme decisión y se aleja Satanás; cuando reza lo frustra. Así la balanza de buenas acciones se hace más pesada y él pasa a ser activo y de buena disposición y ganas.

5 Apoyarse en la familia y las personas virtuosas para poder levantarse para el rezo, aconsejarse mutuamente, Esto entra dentro de lo que Allah describe:

(1) ¡Por el Tiempo!
(2) Que es cierto que el hombre está en pérdida.
(3) Pero no así los que creen, llevan a cabo las acciones de bien, se encomiendan la verdad y se encomiendan la paciencia." (Sura del Tiempo (103))

El musulmán debe recordar a su esposa que le despierte para el rezo, y que le insista en ello, aunque esté cansado. Que los padres ayuden a los hijos, que no diga el padre: no, pobrecitos están de exámenes, voy a

dejarles dormir. No debe decir eso e incluirlo dentro de la misericordia paterna hacia los hijos, la verdadera misericordia y preocupación por ellos está en despertarlos para que obedezcan a Allah.

Al igual que hay que ayudarse y aconsejarse entre la familia para el rezo del fayr, debe haber lo mismo entre los hermanos por Allah, como los estudiantes universitarios que viven en residencias cercanas, o los vecinos, que el vecino toque la puerta de su vecino para despertarle a rezar y ayudarlo en la obediencia a Allah.

6 Que el siervo pida a su Señor, a Allah, que le ayude para despertarse y poder rezar en congregación. La súplica es una de las más grandes e importantes causas de éxito.

7 Utilizar medios que ayuden a despertarse, como el reloj despertador, ponerlo en un lugar adecuado. Hay gente que lo pone muy cerca de su cabeza, una vez que suena lo apaga y sigue durmiendo. Una persona así debería ponerlo un poco más lejos, para sentirlo y despertarse. También se puede utilizar el móvil. El musulmán no debe escatimar en gastos a la hora de localizar aquello que más le pueda beneficiar y ayudar

para despertarse.

8 Salpicar (rociar) con agua el rostro del durmiente, al igual que se narró en el hadiz, donde el profeta, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, alaba al hombre que se levanta durante la noche a rezar y levanta a su esposa, y si se niega, él humedece el rostro de ella con un poco de agua, al igual que alaba a la mujer que hace lo mismo con su marido.

Salpicar con agua es un método válido para despertar a alguien, de hecho estimula. Algunas personas puede que se enfaden si se les levanta de esta manera, puede que insulten y amenacen, por eso la persona que les despierta deber ser paciente y sabia, y que recuerde que el cálamo se levanta (deja de escribir) para tres, entre ellos el que duerme hasta que se levanta...etc. Que aguante su maltrato, que eso no sea razón para no despertarle.

9 No dormir solo, el profeta, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, exhortó a que el hombre no duerma solo. Es posible que la prohibición se deba a la posibilidad de que el sueño le venza y no haya quien le despierte.

10 No dormir en lugares lejanos, donde la gente puede que ni sospeche que haya alguien ahí, como quien duerme en la terraza sin avisar a sus familiares que está ahí, o como quien duerme en una habitación lejana dentro de la casa o el complejo residencial, y al no saber nadie donde está, no le despiertan. Sus familiares creen que está en la mezquita cuando en realidad está profundamente dormido. Aquel que necesite dormir lejos, debe avisar a quienes están con él para que le despierten.

11 Propósito serio al levantarse, levantarse de una sola vez, no en fases. Algunas personas puede que se les despierte varias veces, y cada vez que se va quien lo hace vuelven a dormir, el despertarse en fases por lo general resulta un fracaso, lo mejor es saltar de la cama desde la primera vez, esto impide que se vuelva a dormir.

12 No poner el despertador mucho antes de la hora de la oración, si sabe que al sonar y levantarse, se dirá: todavía queda tiempo, dormiré un rato. Cada uno es quien mejor se conoce a sí mismo.

13 Encender el candil, en la actualidad, la luz eléctrica. Eso ayuda a espantar el sueño.

14 No trasnochar demasiado, incluso si se está haciendo el rezo nocturno, algunos lo alargan y se acuestan momentos antes del fayr, con lo que les cuesta levantarse a rezarlo. Esto pasa mucho durante el mes de Ramadán, algunas personas toman el suhur y se duermen antes del fayr y así lo pierden.

No hay duda que esto es un grave error, ya que el rezo obligatorio se antepone al rezo voluntario. Eso sin hablar de los que trasnochan haciendo cosas ilícitas. A veces Satanás puede embellecer las cosas, como para los predicadores que se desvelan debatiendo sus asuntos y luego se duermen antes del fayr, y así pierden más recompensa de la que han obtenido.

15 No comer mucho antes de dormir, comer mucho conlleva un sueño pesado, quien come mucho se cansa mucho y por consiguiente duerme mucho, y a consecuencia de eso pierde mucho. Que las personas intenten que la cena sea ligera.

16 Cuidado con aplicar mal la sunna de acostarse tras el rezo de la sunna previo al fayr. Puede que alguno escuche el hadiz del Profeta, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él: «Si alguno de vosotros reza las dos prostraciones del fayr, que se acueste sobre su lado derecho» (Autenticado por Al-Albani).

Lo que se ha transmitido, es que el Profeta, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, cuando rezaba la sunna del fayr se acostaba, luego venía Bilal para avisarle del rezo, entonces se levantaba a rezar. Puede que alguien escuche este hadiz, lo quiera aplicar pero lo hace de mala manera. Puede que se acueste y se quede dormido hasta que salga el sol y pierda el rezo obligatorio del Fayr. Lo que puede llevar a esto es el no entender bien los textos.

Aparte de que la postura no es para el sueño profundo, el profeta, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, tenía quien le despertaba.

17 Haz que tu rezo nocturno sea en la última parte de la noche, justo antes del fayr. Así cuando terminas del rezo nocturno es justo cuando se anuncia la entrada del fayr. Lo que

permite dirigirse a la mezquita estando despierto y activo. Aparte de que el mejor momento para el rezo nocturno es en el último tercio de la noche.

18 Seguir las enseñanzas proféticas a la hora de acostarse para dormir, acostarse sobre el lado derecho, poner la mano derecha bajo la mejilla derecha. Esto facilita el despertarse luego. La mejor guía es la del profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él. Dormirse según otras posturas dificulta el despertarse.

19 Recurrir a la siesta durante el día, ayuda, hace que el sueño durante la noche sea moderado.

20 No dormir después del Asr ni después del Maghrib, eso conllevaría retardar el sueño. Y quien duerme tarde le costará despertarse.

21 Por último, la sinceridad con Allah, ensalzado sea, es el mejor empujón para despertarse. Es la principal causa y medio que ayudan a levantarse. Si hay sinceridad que enciende los corazones y despierta los sentidos es suficiente para poder levantarse a rezar en

congregación, aunque se duerma minutos antes del fayr.

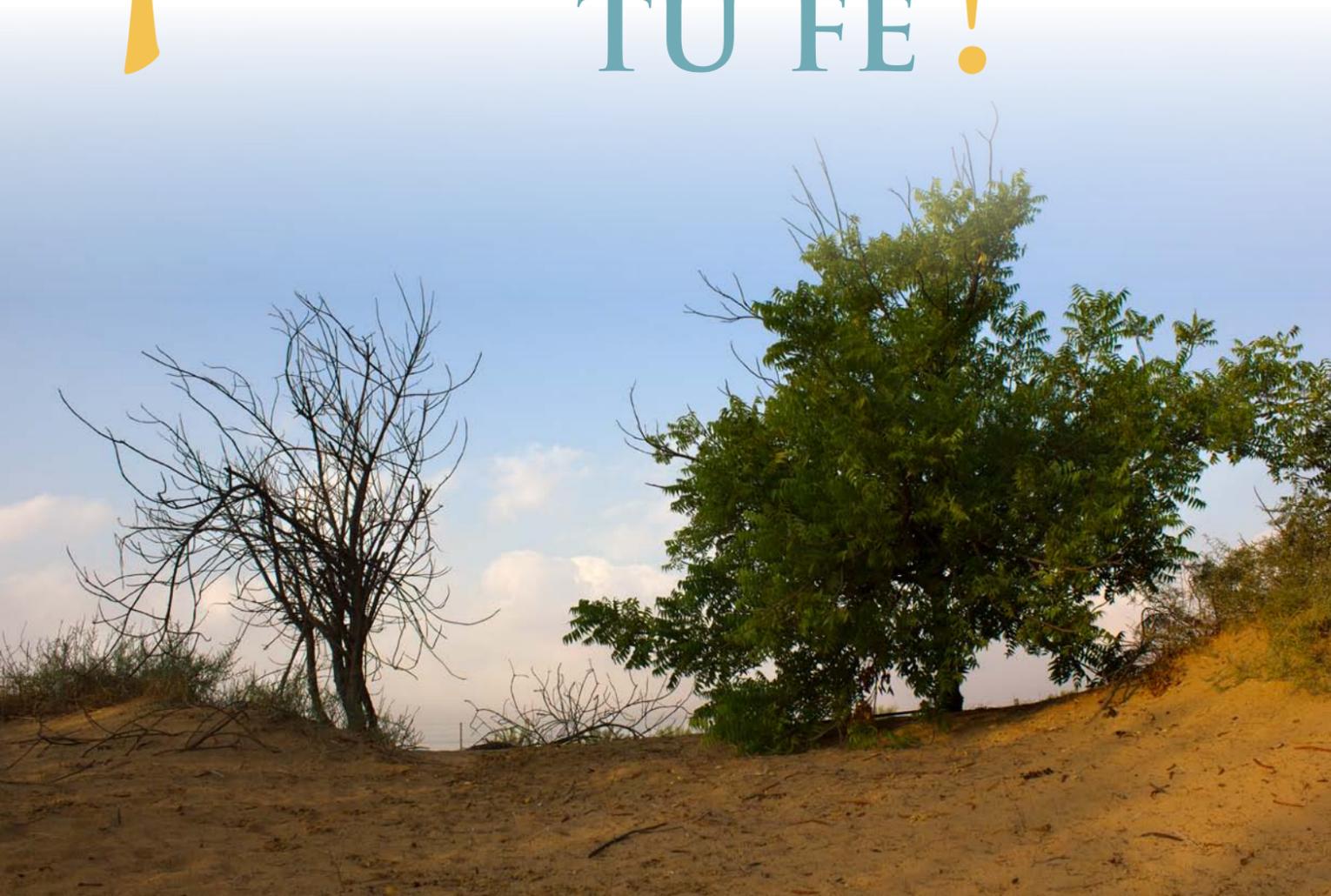
Observa pues, que Allah te aguarde, lo que hace la sinceridad y la firme intención.

Pero hoy en día, la amarga realidad es que la debilidad de la fe y la poca sinceridad son casi un fenómeno extendido entre la gente. Prueba de ello el escaso número de personas que encontramos en la mezquita durante el rezo del fayr...

Finalmente, esto es un aviso sobre algo extendido entre la gente, la idea de que hay un hadiz que dice que quien quiera levantarse a rezar el fayr debería leer antes de acostarse las ultimas aleyas de la sura de la Caverna, y tras hacerlo decidir a que hora levantarse, y se levanta, y que esto está probado. A estos les decimos: No hay ningún hadiz que recoja esto, con lo que no hay que tomar esto en consideración, la mejor guía es la del profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él.

Traducido por: Zeinab El Kach
Fuente: <http://www.wathakker.net/flyers/view.php?id=1091>

¡RENUUEVA TU FE!



En el Nombre de Allah, el Compasivo, el Misericordioso

Hermano musulmán, he aquí algunos medios importantes que renuevan tu fe, la aumentan y la acrecientan.

1. Observa las cinco oraciones: que son los actos expiatorios más grandes y los purificadores del alma de la inmoralidad y los defectos. Allah, Glorificado y Exaltado, dijo (interpretación del significado): {es cierto que el salat (la oración) impide la indecencia y lo reprobable. Pero el recuerdo de Allah es

mayor, y Allah sabe lo que hacéis. } [Sura de la Araña: 45]

El Mensajero de Allah, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, dijo: « “¿Qué pensarían si hubiese un río en la puerta de la casa de uno de ustedes en el cual se bañarían cinco veces al día? ¿Les quedaría alguna suciedad? Ellos respondieron: No quedaría nada... Y el Profeta –que la paz y las bendiciones de Allah sean con él- dijo: Así son las cinco oraciones diarias, con las que Allah quita los pecados. [Relatado por Bujari y Muslim]

2. Preserva el Recuerdo de Allah: El recuerdo de Allah es la vida de los corazones. El Mensajero de Allah – que la paz y las bendiciones de Allah sean con él- lo demostró en el hadiz siguiente: “El ejemplo de aquel que recuerda a su Señor en relación con quien no lo hace, es como comparar al vivo con el muerto.” [Relatado por Bujari]

También dijo: “Queréis que os informe de la mejor acción que tenéis para con vuestro Señor, una acción que es mejor que gastar oro y plata (en una buena causa) y que es mejor para vosotros que encontrarse con vuestro enemigo y matar o morir? Todos dijeron: “Sí, Oh Mensajero de Allah”. El respondió: “El recuerdo de Allah”. [Relatado por Atirmidhi y autenticado por Al-Albani]

3. Persiste en el Dua (Súplica): la verdadera guía es la guía de Allah. Nuestros corazones están entre Sus dedos –Enaltecido sea- y los dirige como él quiere, afirma unos y abandona otros.

Allah Todopoderoso dijo en el hadiz qudsi: “Oh, siervos Míos, todos están perdidos excepto aquél a quien He guiado; por tanto, pídanme la guía y los Guiaré”. [Relatado

por Muslim]

El creyente nunca prescinde de pedir a Allah la guía, especialmente al iniciar su oración durante el último tercio de la noche. El Profeta -que la paz y las bendiciones de Allah sean con él- dijo: “Ciertamente en la noche hay una hora donde todo musulmán que pida a Allah un bien en esta vida y en la otra le será concedido. Esto es en cada noche.” [Relatado por Muslim]

“El ejemplo de aquel que recuerda a su Señor en relación con quien no lo hace, es como comparar al vivo con el muerto.”

4. Observa las oraciones supererogatorias: Tal como la oración del Duha (media mañana), las oraciones rawatib y las oraciones opcionales. Éstas junto a las oraciones obligatorias, son causa del amor de Allah por Sus siervos.

Allah Todopoderoso dijo en el hadiz qudsi: “Quien muestra enemistad hacia un amigo mío (waliy), le declararé la guerra. No se acerca mi

siervo a mí con algo más querido a mí sino lo que le he ordenado, aún mi siervo sigue acercándose hacia mí con las obras voluntarias hasta que yo le amo, una vez le he amado, seré su oído con el que escucha, su vista con la que ve, su mano con la que pega, su pierna con la que anda; si me pide algo se lo daré, y si se refugia en mí, le daré refugio.» [Relatado por Bujari].

5. Observa los mandamientos de Allah y te guardará: Aléjate de lo prohibido por Allah, observa sus mandamientos y no contradigas las órdenes que te impuso, observa tu carácter, y no seas injusto con nadie en relación con su riqueza, su honor, su sangre o su vida. Si preservas los derechos de Allah citados anteriormente serás uno de los piadosos.

6. Observa el arrepentimiento y la lucha contra tu alma: Allah, Todopoderoso dijo: {Y volveos a Allah todos, oh creyentes, para que podáis tener éxito.} [Sura de la Luz: 31]

Traducido por: Amira Abdelhamid

Fuente: <http://www.wathakker.net/flyers/view.php?id=2300>

ÉTICA DEL CONSEJO

Allah, Exaltado sea, dice (interpretación del significado): Para que de vosotros surja una comunidad que llame al bien, ordene lo reconocido e impida lo reprobable. Esos son los que cosecharán el éxito. (Sura de la Familia de Imran: 104)

Allah, Exaltado sea, dice (interpretación del significado): "Llama al camino de tu Señor por medio de la Sabiduría, la buena exhortación y convenciéndolos de la mejor manera, verdaderamente tu Señor conoce a quien se extravía de Su camino y conoce a los guiados." (Sura de la Abeja: 125)

Y dice acerca de los hijos de Israel (interpretación del significado): "Los hijos de Israel que cayeron en la incredulidad fueron maldecidos por boca de Daud y de Isa, hijo de Maryam. Esto les pasó porque desobedecieron y fueron más allá de los límites. (Sura de la Mesa: 78.79)

El último versículo deja claro que los miembros de una comunidad de fe deben abstenerse de las malas acciones, tal y como deben organizarse entre sí para hacer el bien. El hecho de fallar en esta tarea colectiva hizo valer a los hijos de Israel a ser malditos por la boca de sus propios profetas, David y Jesús, la paz sea con ellos.

El Profeta, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él dijo: "La religión es lealtad (consejo sincero)." Dijimos: ¿a quién? y dijo: «A Allah, a Su Libro, a Su Mensajero, a los líderes de los musulmanes y a su gente.» Relatado por Muslim

Y dijo también: "Aquel de ustedes que vea una mala acción, que la cambie con su mano; si no puede, que lo haga con su palabra; y si no puede hacer esto, que la rechace en su corazón, y esta es la parte más débil de la fe". Relatado por Muslim

Este texto y muchos otros demuestran que llamar a la gente a la guía, prodigarles buenas orientaciones son dos obligaciones islámicas que todo musulmán debe realizar, sin preocuparse de lo que la gente pueda decir o pensar de él. No hay que pensar en las reacciones de la gente, si lo critican o lo agradecen. Además, no debe prestar oídos a las insinuaciones de Satán cuyo objetivo es desviarle de dar consejo, susurrándole que él podría sentirse superior a los demás. Satisfacer a Allah y buscar su complacencia deben ser sus únicos objetivos y motivaciones.

Sin embargo, hay cierta ética a respetar para cumplir con este deber que se resume en los siguientes puntos:

- La sabiduría y la buena exhortación son los elementos más importantes que se requieren de alguien que invita a Allah (Da`iyah). Él debe saber elegir el momento adecuado y los medios adecuados para dar consejos. Por ejemplo, debe elegir cuidadosamente sus palabras y dar consejos de una manera muy suave. Quien proporciona un consejo no debe hacerlo en público por temor a avergonzar a la persona que aconseja.

- El consejo debe darse de una manera amable y cortés, y lejos de la violencia. El Profeta, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, nos informa en el hadiz auténtico que: "Allah, el Todopoderoso, da con la bondad (Arifq) lo que no da con la violencia." Relatado por Muslim

- Quien aconseja debe explicar a la persona sus errores y apoyar sus posiciones con las pruebas derivadas de la legislación islámica (Shari'a).

Por lo tanto, quien observa esta ética, la gente aceptará su consejo, si Allah quiere. De lo contrario, Allah le dará una gran recompensa por sus esfuerzos sinceros.

Traducido por: Meriem Allam
Fuente: <http://www.islamweb.net/frh/index.php?page=articles&id=169659>

LOS MODALES DEL MUSULMÁN

LA LEALTAD

A

nas bin Mâlik (que Allah esté complacido con él) relató: 'Mi tío paterno Anas bin Al-Nadr estuvo ausente de la batalla de Badr. Dijo: '¡Oh Mensajero de Allah (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él)! Yo estuve ausente de la primera batalla que sostuviste contra los politeístas. Si Allah me hace participar en otra ya verá Allah lo que yo hago'. Cuando llegó el día de la batalla de Uhud y los musulmanes se desbandaron, mi tío dijo: '¡Oh Allah! Te pido perdón por lo que estos hacen –refiriéndose a sus compañeros– y denuncio ante Ti lo que estos hacen –refiriéndose a los incrédulos–'. Luego se adelantó; encontró a Sa'd bin Mu'âdh y le dijo: '¡Sa'd bin Mu'âdh! ¡Por el Señor de Al-Nadr! ¡El Paraíso! ¡Siento su aroma viniendo frente a la montaña de Uhud!' Sa'd diría luego: '¡Mensajero de Dios (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él)! ¡No pude hacer lo que él hizo!'» Anas agregó: 'Encontramos en su cuerpo ochenta y tantas heridas de golpes de espada, lanzas o flechas. Encontramos que su cadáver fue mutilado por los politeístas y nadie pudo reconocerlo excepto su hermana que lo reconoció por sus dedos. Solíamos pensar que la siguiente aleya fue revelada en referencia a él y a sus semejantes: "Hubo creyentes que se mantuvieron fieles a la alianza concertada con Dios. Algunos de ellos dieron ya su vida. Otros esperan aún, sin mudar su actitud (Sura de los Coligados:23)". (Hadiz de veracidad consensuada)

Jadiya (que Allah esté complacido con ella) era una persona muy misericordiosa, trataba al Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) con mucho afecto y cariño, le ayudó y le apoyó en los peores momentos para difundir el Islam. Tras su muerte, el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah

sean con él) nunca la olvidó, le fue leal y siempre se alegraba cuando veía alguien de su familia y era muy generoso con sus amigas. Este recuerdo despertaba los celos de Aisha (que Allah esté complacido con ella), quien un día le dijo al Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) refiriéndose a Jadiya (que Allah esté complacido con ella): "¿A caso no fue sólo una anciana y que Allah te concedió una mujer mejor que ella?". El Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él), se enfadó mucho y le contestó: "Por Allah no me ha dado una mujer mejor que ella, ella creyó en mí cuando nadie más me creía, aceptó el Islam cuando la gente me rechazó, y me consoló con su dinero cuando nadie quería ayudarme y sólo con ella me concedió descendencia." Así era, que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, fiel a su primera mujer, que Allah esté complacido con ella.

Los compañeros del Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) de los Ansar eran el mejor ejemplo de la lealtad, le prometieron defender el Islam y así lo hicieron, hospedaron a los Muhayirin y repartieron sus pertenencias con ellos.

Se cuenta que en Medina vivía un hombre llamado Arqub que tenía muchas palmeras que le producían una gran cantidad de dátiles, un día vino un hombre pobre a pedirle un poco de dátiles pero Arqub cada vez se inventaba una excusa y le mandaba a volver después de un tiempo. Cuando la cosecha estaba lista, la recogió de noche y la escondió para no repartirla con nadie y así se convirtió Arqub en el ejemplo de romper las promesas en Medina.

¿QUÉ ES LA LEALTAD?

La lealtad es cumplir con las promesas y los deberes. Allah -Elevado sea- nos ordena cumplir con nuestras promesas: "¡Cumplid

todo compromiso, porque se pedirá cuenta de él!" (Sura del Viaje Nocturno: 34). Y también dijo: "Cuando concertéis una alianza con Allah, sed fieles a ella." (Sura de la Abeja: 91).

LOS DIFERENTES ASPECTOS DE LA LEALTAD:

La lealtad tiene diferentes aspectos:

- La lealtad con Allah: entre el siervo y su Creador hay un pacto sagrado que es adorarle sólo a Él y alejarse del Shaytan y de su camino, dice Allah -Elevado sea-: "¿No he concertado una alianza con vosotros, hijos de Adán: que no ibais a servir al Demonio, que es para vosotros un enemigo declarado, sino que ibais a servirme a Mí? Esto es una vía recta." (Surq deYa Sin: 60-61).

El ser humano por su fitra es consciente que este universo tiene sólo un Creador, este es el tratado que hay entre nosotros y Allah -Elevado sea-.

- Cumplir con las promesas y los convenios: en el Islam hay que respetar los convenios y los tratados. El Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él) hizo el tratado de Alhodaybiya con los incrédulos y cumplió, fueron ellos quienes le traicionaron. El musulmán cumple con sus promesas mientras agradan a Allah -Elevado sea-, si es algo que le desagrade el musulmán debería dejarlo.

- Cumplir con la medida y el peso equitativo: dice Allah -Elevado sea-: "¡Dad la medida y el peso equitativos! ¡No defraudéis a los demás en sus bienes!" (Sura de Hud: 85).

- Cumplir con la promesa con Allah: el musulmán cumple con la promesa que hace con su Creador, una de las características de la gente del paraíso es el cumplimiento con sus promesas con Allah -Elevado sea-:

"Fueron fieles a sus promesas y temieron un día cuyo mal será de alcance universal." (Sura del Hombre: 7). Siempre y cuando la promesa albergue un bien el musulmán debería cumplir con ella.

- Cumplir con las promesas: el musulmán cumple con sus promesas porque de otra manera habrá adquirido una de las características de los hipócritas. Dice el Profeta (que la paz y las bendiciones de Allah sean con él): "las señales del hipócrita son tres: si habla miente, si promete no cumple y si se le confía algo traiciona". (Hadiz de veracidad consensuada)

LA TRAICIÓN

La traición es no cumplir con lo prometido y hacer trampas en las medidas y el peso equitativo, dice Allah -Elevado sea-: "Allah no ama a los traidores." (Sura de los Botines de Guerra: 58). Y dice también: "Quienes violan la alianza con Allah después de haberla concluido, cortan los lazos que Allah ha ordenado mantener y corrompen en la tierra, éstos son los que pierden." (Sura de la Vaca :27).

Por: Ali Ben Nayef Al Shahud

Traducido por: Lamiae Benmekki

Fuente: <http://islam.aljaryash.net/encyclopedia/book-1-16>

Si quieres

formar parte

del equipo de

LUZ DEL ISLAM

colaborando en la traducción de artículos

envíanos tus datos a:

info@luzdelislam.com

LOS DERECHOS FINANCIEROS\$ DE LAS MUJERES

En el Islam está asegurada una mayor seguridad financiera para las mujeres, comparada a la de los hombres. Ellas tienen derecho a recibir regalos maritales, a mantener propiedades e ingresos, presentes y futuros, para su propia seguridad. Ninguna mujer casada está obligada a gastar ni un centavo de su propiedad e ingreso en el hogar. Ella tiene derecho a recibir manutención completa durante el matrimonio y durante su 'Iddah (período de espera después de un divorcio) en caso de divorcio – y si ella tiene hijos, tiene además derecho a manutención de los niños.

Sin responsabilidad financiera:

Una mujer en el Islam no tiene sobre ella ninguna obligación financiera; es el hombre el que lleva esta responsabilidad en la familia. Es la tarea del padre o del hermano, antes de que ella esté casada, velar por su vivienda, pensión, vestimenta y sus aspectos financieros, y se vuelve tarea de su marido o su hijo cuando ella está casada.

Si una mujer trabaja, a lo cual ella no está obligada – toda ganancia que ella haga es de su absoluta propiedad. Ella no está obligada a gastar de ésta en su hogar, a menos que ella quiera libremente. Independientemente

de cuan adinerada la esposa sea, el deber de la manutención, pensión, vestimenta y velar por los aspectos financieros de la esposa sigue siendo del marido.

Sus bienes como esposa:

Desde su advenimiento, el Islam ha concedido a las mujeres casadas una personalidad independiente. En el Islam, la novia y su familia no tienen ninguna obligación de presentar un regalo al novio. Es el novio quien debe presentar a la novia una dote de matrimonio. Esta dote es considerada como propiedad de ella y ni el novio ni la familia de ella tienen participación o control sobre ésta. La novia mantiene sus regalos de matrimonio incluso si es divorciada posteriormente. El esposo no tiene participación en la propiedad de su esposa excepto lo que ella le ofrezca con su libre consentimiento. El Corán ha establecido la posición islámica sobre este asunto de manera muy clara en el versículo (interpretación del significado): "Dad a las mujeres la dote correspondiente de buen grado, pero si renuncian voluntariamente a parte de ella en vuestro favor, disfrutadlo con provecho." [Sura de Las Mujeres: 4]

La propiedad de la esposa y sus ganancias están bajo su control total y para su uso

exclusivo debido a que ella, y sus hijos, están bajo la responsabilidad del marido. No importa que tan adinerada la esposa sea, ella no está obligada a actuar como proveedor para la familia a menos que ella voluntariamente escoja serlo. Los cónyuges heredan el uno del otro. Además, la mujer casada en el Islam mantiene su personalidad legal independiente y su apellido familiar.

Herencia:

Hace siglos el Islam le dio a las mujeres el derecho a heredar. Si uno lee el Corán – en varios versículos en capítulos como [Sura de Las Mujeres (4)], [Sura de La Vaca (2)] y [Sura de La Mesa (5)], es mencionado que la mujer tiene derecho a heredar, independiente de su estatus; ya sea si ella es esposa, madre, hermana o hija.

Generalmente, una mujer musulmana tiene asegurada su manutención en todas las etapas de su vida, como hija, esposa, madre o hermana. Estas ventajas adicionales de las mujeres por sobre los hombres están equilibradas por las provisiones de la herencia, la que le permite al varón, en la mayoría de los casos, heredar dos veces más que la hembra. Esto significa que el hombre hereda más pero es responsable financieramente de otras mujeres:

hermanas, esposas, madre y hermanas, mientras una mujer (por ejemplo una esposa) hereda menos pero mantiene todo para inversión y seguridad financiera sin tener la obligación de gastar ni una parte de esto incluso para su propia subsistencia (comida, vestimenta, alojamiento, medicamentos, etc.)

Una de las más importantes diferencias entre el Corán y los otros credos es la actitud hacia la herencia de bienes, de parte de la mujer, en el caso de un pariente fallecido. El Islam abolió todas las costumbres injustas y le dio a todas las mujeres emparentadas una parte de la herencia, a diferencia de las otras religiones. En el Corán, Allah dice (interpretación del significado): "A los hombres les pertenece una parte de lo que dejen los padres y los parientes, y a las mujeres les pertenece una parte de lo que dejen los padres y los parientes sea poco o mucho. Es una parte preceptiva." [Sura de Las Mujeres: 7]

Las madres, esposas, hijas y hermanas musulmanas recibieron derechos a la herencia mil trescientos años antes que Europa reconociera que estos derechos siquiera existían. La división de la herencia es un tema vasto, con una gran cantidad de detalles en diferentes versículos del Corán, como en la Sura de La

Mesa (2) en los versículos: [7, 11, 12,176].

Justificación racional de la repartición:

La regla general es que la parte de la hembra es la mitad de la del varón, excepto en los casos en los cuales la madre recibe una parte igual a la del padre. Esta regla general, tomada aislada de las otras legislaciones concernientes a los hombres y las mujeres, puede parecer injusta. En orden a entender la lógica detrás de esta regla, se debe tomar en cuenta el hecho de que las obligaciones financieras del hombre en Islam exceden a las de las mujeres, como se estableció anteriormente.

Un novio debe proveer a su novia una dote de matrimonio, que se convierte en su exclusiva propiedad y queda así incluso si ella es posteriormente divorciada. La novia no tiene ninguna obligación a presentar un regalo a su novio. Incluso, el esposo musulmán está a cargo de la mantención de su esposa e hijos. La esposa, por otro lado, no está obligada a ayudarlo en este aspecto. Su propiedad y ganancias son para su uso exclusivo excepto lo que ella voluntariamente le ofrezca a su marido.

Por otro lado, hay que saber que el Islam defiende fervientemente la vida familiar. Aconseja fuertemente a los jóvenes a casarse, desaconseja el divorcio, y no ve el celibato como una virtud. Por lo tanto, en una verdadera sociedad islámica, la vida familiar es la regla y la soltería es una rara excepción. La mayoría de las mujeres y hombres en edad de casarse están casados en una sociedad islámica. A la luz de estos hechos, uno puede apreciar que los hombres musulmanes, en general, tienen una mayor carga financiera que las mujeres musulmanas y por esto, las reglas de herencia están dedicadas a contrarrestar este desequilibrio para que la sociedad pueda vivir libre de toda guerra de

género y clase.

Después de una simple comparación entre los derechos y obligaciones financieras de las mujeres musulmanas, se puede establecer que el Islam ha tratado a la mujer no solo de forma justa si no que generosa también.

Dote obligatoria de matrimonio para una mujer:

Cuando una mujer se casa, ella está en la parte recibidora. Ella recibe un regalo – una dote, la cual, en árabe, es llamada Mahr. Esto es mencionado en el Corán en el versículo que dice (interpretación del significado): “Dad a las mujeres la dote correspondiente de buen grado, pero si renuncian voluntariamente a parte de ella en vuestro favor, disfrutadlo con provecho.” [Sura de Las Mujeres: 4]

Para que un matrimonio sea formalizado en Islam, el Mahr es obligatoria. En el Islam no hay un límite mínimo ni hay un límite máximo para la dote – pero se aconseja que sea baja porque una dote elevada podría ser una carga para la pareja (y no sólo para el esposo) y los hace empezar sus vidas con un balance negativo, o por último agotado financieramente.

Hay varias culturas que se han mezclado con las sociedades musulmanas, las cuales han invertido el asunto y han hecho que las obligaciones financieras del matrimonio recaigan sobre el hombro de la (futura) esposa y su familia. Exigir la dote a la esposa, directa o indirectamente está prohibido en Islam. Sin embargo, si los padres de la joven le dan algo a ella voluntariamente, entonces es aceptado. Pero exigir o forzar directa o indirectamente está prohibido en Islam.

Traducido por: Besma Umm Assia

Fuente: <http://www.islamweb.net/emainpage/index.php?page=articles&id=168457>



LA REINA BALQIS

Balkis se despertó de su sueño mientras la oscuridad envolvía todo para prepararse a ir con su séquito al gran templo del sol en Marab, a tres millas de Sana'a.

En aquel lugar, el pueblo de Saba recibía uno de los días sagrados más activos durante el cual presentaban ofrendas al sol que adoraban en vez de adorar a Dios.

Tras la salida del sol, el pueblo de Saba oyó la voz del sacerdote ordenándoles a postrarse ante el sol. Y mientras se postraban ante ello, el profeta de Dios Sulayman (Salomón) –que la paz sea con él– y sus soldados se postraban ante Dios, Señor de los Mundos, reconociéndole como Dios El Todopoderoso.

Dios dio a Sulayman –que la paz sea con él– una gran soberanía. Había formado un gran ejército compuesto de personas, genios y pájaros y cada uno ocupaba un puesto y tenía una misión a llevar a cabo.

Sulayman –que la paz sea con él– tenía la costumbre de inspeccionar a sus tropas. Un día no encontró la abubilla, entonces dijo: “¿Qué ocurre que no veo a la abubilla?, ¿acaso es uno de los que están ausentes?” [Sura de las Hormigas: 20-21].

La abubilla volvió después de un tiempo, y dijo a Sulayman –que la paz sea con él–: “Mas había permanecido no muy lejos y entonces dijo: Me he enterado de algo que tu no alcanzas a saber y he venido hasta ti desde Saba con una noticia cierta.

He hallado a una mujer que reina sobre ellos y

a la que se le ha dado de todo; posee un magnífico trono. La encontré a ella y a su pueblo postrándose ante el sol en lugar de ante Allah; el Shaytán les ha embellecido sus acciones y les ha desviado del camino, y no tienen guía. (Sura de las Hormigas: 22-24).

La abubilla describió lo que vio y lo que oyó y como aquella gente adoraba al sol en lugar de Dios. El profeta de Dios –que la paz sea con él– pensó y le dijo: “Veremos si es verdad lo que dices o si eres de los que mienten”. [Sura de las Hormigas: 27].



abubilla supo por su disposición natural que la postración se hace sólo ante Dios El Todopoderoso. Se dio cuenta también de la importancia de invitar a adorar a Allah y como emprender este camino sin que nadie se lo encargue, y así debe ser quien invita a Allah en todo tiempo y en todo lugar.

El Profeta de Dios Sulayman –que la paz sea con él- escribió una carta y ordenó a la abubilla llevarla a la Reina de Saba. Y le dijo: **“Ve con este escrito mío y déjalo caer sobre ellos, luego retírate y espera su reacción”** [Sura de las Hormigas: 28].

La Reina Balqis se encontraba descansando de la fatiga de un largo día, cuando entró la Abubilla a través de la ventana y le tiró el mensaje que llevaba, lo leyó y se enteró de que el mensaje provenía del Profeta de Dios Sulayman -que la paz sea con él- por lo que reunió a los ministros y ancianos de su pueblo y les leyó la carta de Sulayman –que la paz sea con él-.

Dijo: **“ ¡Consejo de nobles! Me han arrojado un escrito noble. Es de Sulayman y es en el nombre de Allah, el Misericordioso, el Compasivo: No os levantéis contra mí, venid a mí sometidos. [Sura de las Hormigas: 29-31] y luego les pidió su opinión y consejo: “Dijo ella: ¡Consejo de nobles! Dadme un dictamen sobre mi caso, no tomaré ninguna decisión hasta que no os pronunciéis”** [Sura de las Hormigas: 32].

Con su actuación, Balkis dio una buena imagen del gobernante que pide el consejo su pueblo. Los sabios respondieron: **“Dijeron: Nosotros tenemos fuerza y una poderosa ofensiva, pero tuya es la decisión, mira pues lo que vas a ordenar”.** [Sura de Las Hormigas: 33]

Balqis conocía el poder de Sulayman –que la paz sea con él- así que no quiso que su pueblo entrara en guerra con él. **“Dijo: Cuando**

los reyes entran en una ciudad la trastornan por completo humillando a sus habitantes poderosos. Así es como actúan” [Sura de Las Hormigas: 34].

Balqis estaba pensando en la cuestión de Sulayman –que la paz sea con él- y no sabía que Dios puso al viento a su servicio...

Dijo muy sabiamente: **“Voy a enviarles un regalo y esperaré lo que traigan de vuelta los mensajeros”.** [Sura de Las Hormigas: 35]

Balqis dijo a su pueblo que si es un rey aceptará el regalo y si es un profeta solo pedirá que le sigan en su religión. El pueblo aceptó su propuesta. Cuando llegaron los mensajeros de Balqis con el regalo dijo el Profeta Suleyman –que la paz sea con él-: **“Me tentáis con riquezas cuando lo que Allah me ha dado es mejor de lo que os ha dado a vosotros y no obstante os contentáis con vuestros regalos”** [Sura de Las Hormigas: 36]

¡Y cómo aceptaría un regalo mientras que Dios lo honró con la profecía y la sabiduría y le dio lo que no dio a nadie!

Entonces dijo al jefe de la delegación: **“Vuelve a ellos, que vamos a ir con ejércitos a los que no podrán enfrentarse, los expulsaremos de ella humillados y quedarán empuñados.”** [Sura de Las Hormigas: 37]

Gracias a su sabiduría, Sulayman –que la paz sea con él- supo que su advertencia acabaría con el asunto y que la reina vendría sumisa y obediente, ya que su actitud reflejaba sus ganas de evitar una guerra.

Al regresar, los mensajeros le contaron a Balqis lo ocurrido. Entonces escribió a Sulayman –que la paz sea con él- que vendría a verle con los sabios de su pueblo, y ordenó a sus soldados guardar el trono, y mantener las puertas cerradas. Salió con destino al norte y un poco antes de su llegada, Sulayman –que la paz sea con él- quiso mostrarle

la Grandeza y el Poder de Dios y como le dio lo que no dio a nadie. Se dirigió Sulayman –que la paz sea con él- a sus soldados diciendo: **“Dijo: ¡Mis nobles! ¿Cuál de vosotros me traerá su trono antes de que vengan a mí sometidos (musulmanes)? Dijo un genio Ifrit: Yo te lo traeré antes de que te levantes de tu asiento, yo tengo fuerza para ello y soy digno de confianza.”** [Sura de Las Hormigas: 38-39].

Pero a Sulayman –que la paz sea con él- le pareció que tardó, por lo que un hombre creyente de los Hijos de Israel, que tenía conocimiento del Libro dijo: **“Yo te lo traeré en un abrir y cerrar de ojos”** [Sura de Las Hormigas: 40] y así fue. Sulayman –que la paz sea con él- al ver el Trono de Balqis establecido ante él, se postró por la Grandeza de Dios y por reconocimiento de Su Gracia. Dijo: **“Esto es parte del favor de mi Señor para probarme si soy agradecido o ingrato, y quien es agradecido sólo lo es para sí mismo, pero quien es ingrato... Realmente mi Señor es Rico, Generoso”.** [Sura de Las Hormigas: 40].

Balqis vio la soberanía de Sulayman –que la paz sea con él- y mientras su pueblo susurraba entre sí sobre lo que veían, vio al trono después de que los soldados de Sulayman –que la paz sea con él- cambiaron sus características y sus dimensiones, para comprobar lo inteligente que era Balqis: **“Dijo: Hacedle irreconocible el trono para que comprobemos si tiene guía o si es de los que no tienen guía. Y cuando ella vino, le preguntaron: ¿Es así tu trono? Respondió: Parece él. Pero nosotros habíamos recibido el conocimiento antes que ella y éramos musulmanes”** [Sura de Las Hormigas: 41-42]

Cuando Balqis entró al palacio de cristal construido por los soldados de Sulayman –que la paz sea con él-, y por debajo del cual pasaba una pequeña corriente de agua, se descubrió las piernas inconscientemente creyendo que era una superficie de agua.

“Se le dijo: Entra en el palacio. Y cuando lo vió creyó que era una superficie de agua y se descubrió las piernas. Dijo: Es un palacio de cristal pulido.” [Sura de Las Hormigas: 44].

Cuando vio lo que Dios dio a Su Profeta Sulayman dijo: **“Dijo ella: ¡Señor mío! He sido injusta conmigo misma pero me someto, junto con Sulayman, a Allah, el Señor de todos los mundos.”**[Sura de Las Hormigas: 44].

Así era la reina Balqis, una mujer perspicaz, sabia e inteligente, no tiranizaba a su opinión en los asuntos grandes e importantes, sino que los consultaba con su pueblo, y esto demuestra su perspicacia.

Cuando conoció a Dios creó y se sometió voluntariamente a Él con Sulayman – que la paz sea con él-.

Esa era Balqis, hija de Shareheel hijo de Malik bin Al-Rayyan, la reina de Saba. Se convirtió en reina tras la muerte de Amr del Adaar y su pueblo le dio lealtad para gestionar los asuntos del país y lo hizo con valor y sabiduría.

Restauró la famosa presa de Marib y construyó su palacio allí. Prosperó durante su reino el comercio y la agricultura, aumentó la riqueza del país y se estableció la situación de los ciudadanos.

Balqis y su pueblo adoraban el sol y Dios les honró con la fe en el mensaje del profeta Sulayman - que la paz sea con él-.

Sulayman –que la paz sea con él- se casó con ella y tuvieron un hijo pero falleció joven.

Falleció Balqis -que Dios esté complacido con ella- en Antioquía.

*Por: Ali Ben Nayef Al Shahud
Traducido por: Sabah Chentouf
Fuente: <http://islam.aljaryash.net/encyclopedia/book-14-9>*



MUSULMANES QUE MARCARON LA HISTORIA DEL ISLAM

MUHAMMAD AL-FATIH

Entre aquellos a quienes el Profeta -que la paz y bendiciones de Allah sean con él- dio buenas nuevas.

Por ocho siglos, la conquista de Constantinopla -ahora Estambul en Turquía- era un sueño para los comandantes musulmanes. Hubieron muchos intentos para conquistarla desde la época del admirado compañero Mu'awiyah ibn Abu Sufyan, pero ninguno tuvo éxito.

Cada comandante musulmán quería ser el conquistador alabado en la narración en la cual el Profeta -que la paz y las bendiciones de Allah sean

con él dijo: "Constantinopla se abrirá a mano de un hombre, y bienaventurado ejército será su ejército, y bienaventurado comandante será su comandante."

¿Quién es entonces, la persona sobre la cual el Profeta albricó?

Fue Muhammad Al Fatih hijo del Sultán Otomano Murad II.

Muhammad Al Fatih como niño y su excelente preparación:

Muhammad Al Fatih nació el 27 de Rayab de 835H correspondiente al 30 de Marzo de 1432. Creció bajo la supervisión de su padre, el Sultán Murad II, el séptimo Sultán Otomano. Su padre lo preparó y lo entronó para llevar las responsabilidades de su posición como sultán. Muhammad Al Fatih memorizó todo el Corán, aprendió las Narraciones Proféticas, Jurisprudencia Islámica, Matemáticas, Astronomía y las habilidades requeridas para la guerra.

También aprendió árabe, persa, latino y griego. Se unió a su padre en sus batallas y conquistas.

Su padre lo nombró gobernante de un pequeño emirato, para que de este modo reciba entrenamiento práctico en la administración

de estados bajo la supervisión de algunos sabios de aquel tiempo. Esto influyó el carácter del joven príncipe y tiñó su personalidad con los modales y la moral islámica.

Sheij Aaq Shams Edin uno de los sabios que supervisaba la educación de Muhammad Al Fatih, pudo inculcar en su corazón el espíritu de la Yihad y el deseo de ser una persona con alta ambición.

El sheij también le dijo a Muhammad Al Fatih que puede que él sea aquella persona a la cual se refería la Narración Profética mencionada arriba.

Todo esto contribuyó en la formación del carácter de Muhammad Al Fatih. Era devoto a la Yihad, muy ambicioso, sabiamente educado, y poseía un entendimiento profundo de las tácticas de guerra y combate.

La toma del poder y los esfuerzos de Muhammad Al Fatih para alcanzar las buenas nuevas:

Después de la muerte de su padre, el Sultán Murad II el 5 de Muharram de 852h, correspondiente al 7 de Febrero de 1451, Muhammad Al Fatih tomó el control y se convirtió en el sultán del Imperio Otomano. Era un joven fuerte, con tan solo 20 años, muy entusiástico y ambicioso y pensaba en la conquista de Constantinopla, la capital

del Imperio Bizantino. Este sueño le cavó tan profundo que no hablaba de otra cosa que no sea de él. Incluso no permitía que nadie que estuviese sentado con él hablase, excepto de la esperada conquista.

El primer paso para alcanzar este sueño era tomar control del estrecho del Bósforo, para que así pueda prevenir cualquier apoyo o suministros que pudiesen llegar a Constantinopla de Europa. Por lo que construyó un enorme castillo en el lado europeo del estrecho del Bósforo. Junto a los oficiales mayores, participó personalmente en su construcción, la cual duró tres meses y fue conocido más tarde como el castillo romano. En la otra orilla del estrecho del Bósforo, estaba el castillo de Anatolia. Al final se hizo imposible para cualquier embarcación el cruzar, a menos que obtuvieran permiso de las fuerzas otomanas.

En aquel entonces, un talentoso ingeniero construyó un número de cañones para el Sultán Muhammad Al Fatih. Uno de estos cañones nunca antes conocidos, tenía 700 toneladas de proyectiles que pesaban 1,500 kilogramos.

El sonido de sus proyectiles podía escucharse desde una larga distancia. Fue arrastrado por cien bueyes ayudados

por cien hombres forzudos. Este gran cañón fue llamado "Cañón del Sultán"

La conquista de Constantinopla y las buenas nuevas hechas realidad:

Después de completar su preparación, el Sultán Muhammad Al Fatih marchó a Constantinopla con un ejército de doscientos sesenta y cinco mil combatientes. El ejército sitió Constantinopla y los cañones Otomanos empezaron a disparar contra las sólidas paredes de la ciudad día y noche. De tiempo en tiempo, el Sultán sorprendía al enemigo con un nuevo plan de guerra hasta que los defensores de la ciudad perdieron el control y fuerzas y lo abandonaron.

Al amanecer del martes 20 del mes de Yumada al Awwal de 827H, correspondiente al 29 de mayo de 1453 EC, las fuerzas otomanas penetraron las paredes y los defensores abandonaron. Los habitantes de Constantinopla fueron tomados por sorpresa cuando vieron las banderas otomana sacudiendo en sus paredes y a los soldados llegando como olas a la ciudad.

Después que las fuerzas otomanas conquistaron la ciudad, el Sultán Muhammad llegó en su caballo en una gran procesión que incluía a sus ministros y comandantes de la armada. Desde aquel entonces, el Sultán fue conocido como Muhammad Al Fatih (el conquistador). Los soldados gritaban: ¡Mash'Allah! ¡Mash'Allah! ¡Larga vida a nuestro Sultán! ¡Larga vida a nuestro Sultán!

La procesión del Sultán marchó hasta alcanzar la iglesia Santa Sofía donde la gente de la ciudad se había congregado. Cuando supieron que el Sultán había llegado, se inclinaron, se postraron y lloraron porque no sabían que sería de ellos y que haría el Sultán Muhammad Al Fatih con ellos.

Cuando el Sultán llegó, desmontó de su

caballo y rezó dos rakaat de agradecimiento a Allah, Quien le había bendecido con la conquista. Luego se dirigió al pueblo quien aún estaba inclinado y postrado en lágrimas:

"¡Levántense! Soy el Sultán Muhammad y quiero decirles, a sus hermanos y a todos los presentes que sus vidas y su libertad están protegidas."

El Sultán ordenó que la iglesia se convirtiera en una mezquita por un tiempo y por primera vez, la llamada a la oración se escuchó. Hasta hoy, esta mezquita es conocida como la mezquita de Santa Sofía. También decidió tomar Constantinopla como la capital de su reino. Fue llamada Istanbul, que significa «la casa del Islam». Tiempo después, se torció la palabra para así convertirse en Estambul.

El Sultán fue alguien muy tolerante y misericordioso con la gente de la ciudad, y actuó acorde a las enseñanzas del Islam. Comandó a sus soldados de tratar bien a los prisioneros de guerra. El mismo Sultán, pagó con su propio dinero el rescate de un largo número de prisioneros de guerra. También permitió que aquellos que habían abandonado la ciudad cuando estaba cercada, retornen a sus hogares.

Después de la conquista de Constantinopla:

Muhammad Al Fatih alcanzó esta victoria cuando tenía 23 años, lo cual indica su temprana habilidad. También mereció las buenas nuevas del Profeta -que la paz y las bendiciones sean sobre él- quien anticipó que una buena persona conquistaría la ciudad.

Muhammad Al Fatih se dirigió después a completar sus conquistas en los Balcanes. Conquistó Serbia, Grecia, Rumania, Albania y Bosnia y Herzegovina. También tenía en mente conquistar Roma, para así tener otra fuente de orgullo en suma a la conquista de Constantinopla.

Para poder alcanzar este sueño, tenía que conquistar la ciudad italiana Otarant. De manera que capturó su castillo en Yumada Al Awwal de 885H correspondiente al mes de julio de 1480EC.

Muhammad Al Fatih decidió tomar Otarant como base para sus expediciones militares hasta que pueda alcanzar Roma. El mundo europeo estaba aterrorizado por este intento y esperaba la caída de la histórica ciudad de Roma, en las manos de Muhammad Al Fatih. Sin embargo, él murió repentinamente (el 4 de Rabi' Al Awwal de 886H correspondiente al 3 de Mayo de 1481 EC), mientras se encontraba preparándose para realizar este sueño. Toda Europa estaba muy feliz cuando les llegaron las noticias de su muerte. El Papa de Roma ordenó que una oración de agradecimiento se haga en las Iglesias como medio de expresión de felicidad por las noticias recibidas.

Muhammad Al Fatih un hombre de Estado y patrocinador de la civilización

Durante el reino de Muhammad Al Fatih y a través de su sabio liderazgo y tácticas bien planeadas, el Estado otomano alcanzó fronteras que nunca podría haber soñado.

Todas estas conquistas no fueron los únicos logros de Muhammad Al Fatih, que Allah tenga misericordia de él. Con la ayuda de sus hombres de Estado, pudo establecer una constitución basado en el Libro de Allah y en la Sunnah de Su Profeta -que la paz y bendiciones de Allah sean sobre él- y el Estado otomano se adhirió a esta constitución por alrededor de cuatro siglos.

A pesar de que era alguien muy ocupado, pudo edificar más de ۳۰۰ mezquitas, de las cuales ۱۹۲ se encontraban solo en Estambul. También construyó 57 colegios. Entre sus monumentos arquitectónicos más famosos son la Mezquita del Sultán Muhammad,

la Mezquita de Abu Ayub al Ansaari y el palacio de Sarai Tub-Qabu.

Muhammad Al Fatih fue conocido por su amor a la literatura. Era un buen poeta y un lector asiduo. Le gustaba la compañía de los sabios y los poetas e hizo alguno de ellos sus ministros. Cuando escuchaba sobre algún sabio en algún campo, él lo ayudaba y lo respaldaba o le pedía acudir a Estambul para que así pueda beneficiarse de su conocimiento.

El carácter de Muhammad Al Fatih:

Muhammad al Fatih era un musulmán comprometido, quien vivía bajo las directrices de la jurisprudencia Islámica. Por la forma en la que creció, era un hombre piadoso. En cuanto a su conducta militar, era muy civilizada, la cual era poco familiar a la época medieval europea.

Debido a su ambición fomentada por sus profesores, fue alentado a ser el conquistador de Constantinopla, se las arregló para hacer el mayor de sus logros, la conquista de esta ciudad.

Muhammad al Fatih hizo realidad sus sueños a través del trabajo duro, continuo y plan bien organizado. Por ejemplo, antes de sitiar Constantinopla, se preparaba para la guerra tomando cañones, su flota, y haciendo uso de todos los factores que puedan hacerlo victorioso.

Con su ambición, determinación y esfuerzo para alcanzar su meta, se las ingenió para materializar su sueño, haciendo de su esperanza una verdadera realidad, lo cual lo convirtió en uno de los grandes héroes y conquistadores musulmanes.

Traducido por: Tasnim Urbina
Fuente: <http://www.islamweb.net/emainpage/index.php?page=articles&id=136061>

¿Por qué odias a Muhammad mientras que Él ama a Jesús?

47. El Negus⁽¹⁾ cree en todo lo que menciona el Corán sobre el Mesías (la paz sea con él)

De Umm Salamah bint Abu Umaiyah (Dios esté complacido con ella) que dijo: 'Cuando emigramos a la tierra de Abisinia, estábamos bajo la protección del Negus, que nos acogió y nos dejó ejercer nuestra religión.

Pero la gente de Quraish, al enterarse envió a dos emisarios influyentes colmados de regalos desde Meca para el rey. Entre ellos mucho cuero, algo que asombraba a los abisinios. Y no dejaron a ningún patriarca sin darle parte de los regalos.

Los emisarios eran Abdullah ibn abu Rabi'ah Al-Majzumi y 'Amr ibn Al'as bin Wa'il Assahmi y les ordenaron dar primero a cada patriarca su regalo, luego al Negus, y que después pidieran que les entregasen a los musulmanes antes de que tengan oportunidad de hablar con el rey.

Hicieron tal y como les ordenaron, entonces al entregarle los regalos a cada patriarca dijeron: 'Ciertamente ha entrado en el pueblo del rey unos muchachos necios de entre nosotros que se han separado de la religión de su

gente y no han entrado en la vuestra. Traen con ellos una religión inventada, que nosotros no conocemos y tampoco vosotros conocéis. Por eso nos han enviado los más nobles de nuestra gente, para que a través de nosotros los devuelvas con sus familiares, ya que los que nos han enviado son los que mejor les conocen, conocen sus debilidades y saben mejor que nadie que es lo que les conviene...'. Y les pidieron que al hablar con el rey, le aconsejaran entregar los musulmanes a ellos.

Los patriarcas respondieron que sí, y así lo hicieron...

Luego entregaron los regalos al Negus y le dijeron lo mismo. Entonces los patriarcas dijeron: '¡Oh Rey! Han dicho la verdad, su gente son los mejores que les conocen, conocen sus debilidades y saben mejor que nadie que es lo que les conviene. Así pues devuélvelos con ellos a su tierra y a su gente.

Tras escuchar esto el Negus se enojó y dijo (a los patriarcas): '¡Por Dios nunca se los entregaré! ¿Cómo voy a entregar a mis huéspedes que teniendo entre tantos a elegir me eligieron a mí? Preguntaré a ellos por qué estos dos dicen esto acerca de ellos, y si fuera correcto se los entregaré. Pero si no, les pro-

tegeré y seré benevolente con ellos en lo que estén aquí.'

Entonces mandó por los compañeros del Mensajero de Dios (la paz y las bendiciones de Dios sean con él). Al enterarse de que el Negus quería oír de la versión de ellos, se preguntaron que iban a responder al rey y acordaron decir lo que saben y lo que el Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) les ordenó, sea cual fuere el resultado.

En presencia de los patriarcas les preguntó: '¿Cuál es esa religión que os ha separado de la religión de vuestra gente y no habéis entrado en la mía ni en ninguna de las religiones de este mundo?'

Yafar Ibn Abi Talib tomó la palabra y dijo: 'Oh Rey, ciertamente éramos una gente que vivía en la ignorancia, adorábamos ídolos, comíamos carne muerta sin sacrificar, nos entregábamos a nuestras pasiones, rompíamos los vínculos familiares, maltratábamos a nuestros vecinos, el fuerte se aprovechaba del débil, ésa era nuestra forma de vida, hasta que Dios nos envió un Mensajero de entre nosotros, cuyo linaje conocemos al igual que su veracidad, su honestidad y moral, Nos exhortó a la adoración de Dios como única deidad, nos llamó a que dejáramos lo que adorábamos nosotros y nuestros padres, ídolos de madera y piedra, nos ordenó que fuéramos veraces en la palabra, que cumpliéramos con nuestros acuerdos, que mantuviéramos y estrecháramos los vínculos familiares, que tuviéramos buen trato con el vecino. Nos ordenó que nos alejáramos de las prohibiciones, del derramamiento de sangre, nos prohibió que siguiéramos nuestros apetitos, que habláramos con falsas palabras, nos prohibió apoderarnos de la riqueza del huérfano, acusar a las mujeres que hacen el bien, nos ordenó que adoráramos a Dios sin asociarle nada ni nadie, nos

ordenó la Oración, el Zakat⁽²⁾ y el Ayuno. Le seguimos y creímos en él, le seguimos en la guía proveniente de Dios, sin asociar nada con Él, nos restringimos en aquello que se nos había prohibido, y nos permitimos aquello que era lícito para nosotros. Pero nuestra gente nos persiguió, nos maltrató y nos castigó, dificultaron nuestra Religión, intentaron hacernos volver a la adoración de ídolos en lugar de adorar a Dios, nos llamaron a volver a cometer los actos odiosos y deplorables que cometíamos antes del Islam. Nos persiguieron, nos atacaron, nos oprimieron y nos impidieron poner en práctica nuestra Religión, por eso huimos y nos refugiamos en tu tierra, te elegimos a ti entre otros similares en rango, esperando tu beneplácito y deseando no ser castigados en tu reino.'

Tras escuchar estas palabras, el Negus preguntó a Ya'far: '¿Tienes algo de lo que es portador este Mensajero?' Ya'far dijo: 'Sí' entonces le pidió que recitara, y así le fue recitada el inicio de la Sura de María.

Al oír estos versos el Negus lloró hasta mojar su barba y los patriarcas lloraron también hasta mojar sus libros, y dijo: '¡Por Dios!, esto que he escuchado y lo que trajo Jesús proceden de la misma fuente⁽³⁾'. Y dirigiéndose a 'Amr Ibn Al'as y Abdullah ibn abu Rabi'ah les dijo: '¡Iros de aquí, por Dios que jamás os los entregaré.'

Tras este suceso, 'Amr ibn Al'as dijo: '¡Por Dios! Que mañana diré al rey algo que acabará con ellos'. Abdullah ibn abu Rabi'ah, que era más benevolente, le dijo: 'No hagas esto, aunque nos contradicen, aun así tenemos parentescos con ellos'. Dijo 'Amr: '¡Por Dios! Les contaré que ellos dicen que Jesús hijo de María es un esclavo.'

Al día siguiente fue a ver al rey y le dijo:

(2) Dar dinero al pobre.

(3) Quiere decir, que Quien reveló la Biblia y el Corán es el mismo Dios.

(1) Rey de Abisinia que era cristiano en la época del Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él).

¡Oh rey! Ellos (los musulmanes) afirman cosas muy graves contra Jesús hijo de María. Pregúnteles que creen sobre él’.

Los musulmanes se juntaron y dijeron entre sí: ‘¿Qué vais a decir si se os pregunta acerca de Jesús?’. Dijeron: ‘Diremos lo que Dios dice y lo que nuestro Profeta nos enseñó pase lo que pase’.

Cuando se presentaron ante el rey se les preguntó: ‘¿Qué decís de Jesús el hijo

de María?’. Ya’far respondió: ‘Decimos de él lo que nuestro Profeta nos trajo: que

es el siervo de Dios, Su Enviado, Su Espíritu y Su Palabra que Él depositó en

María, la virgen Bendita.’

Entonces el Negus cogió un palito del suelo y dijo: ‘Ciertamente Jesús, el hijo de María no excede lo que habéis dicho en la longitud de esta ramita’.

Los patriarcas empezaron a murmurar alrededor de él, entonces el rey les dijo: ‘Aunque no os agrada esto’. ¡Por Dios! (dirigiéndose a los musulmanes) estáis seguros aquí, y quien os maldiga será condenado, que ni por montañas de oro dañaría a un solo hombre de vosotros’.

Dirigiéndose a su corte les dijo: ‘Devolved a estos hombres sus presentes, porque no me sirven para nada...’⁽⁴⁾

48. Versículos de la Sura de María en el Noble Corán

En el nombre de Allah, Clemente, Misericordioso

1. Kâf. Hâ. Iâ. ‘Ain. Sâd.

2. Esto es un recuerdo de la misericordia

(4) Lo clasificó Al-Wadi’i como correcto en el Sahih Al-Musnad.

que tuvo tu Señor con Su siervo Zacarías,

3. Cuando invocó a su Señor en secreto.

4. Dijo: ¡Señor mío! Mis huesos se han debilitado y mi cabeza ha encanecido. Mis ruegos nunca fueron rechazados.

5. Temo por [la fe de] mis parientes tras mi muerte, y mi mujer es estéril. Concédeme un hijo

6. Que me suceda y herede de la familia de Jacob [la profecía]. ¡Oh, Señor mío! Complácete de él.

7. ¡Oh, Zacarías! Te

albricamos con un hijo que se llamará Juan. Nadie ha sido llamado así antes que él.

8. Dijo: ¡Señor mío! ¿Cómo he de tener un hijo si mi mujer es estéril y yo he llegado a la senectud?

9. Dijo [el Ángel]: Así será, pues tu Señor dice: Ello es fácil para Mí puesto que te he creado antes, cuando no existías.

10. Dijo: ¡Señor mío! Concédeme un signo [de que mi mujer está encinta]. Dijo: Tu signo

será que no podrás hablar a la gente durante tres noches seguidas [a pesar de que no tienes ningún defecto o enfermedad].

11. Salió del oratorio hacia su gente [cuando su mujer quedó embarazada] y les indicó por señas que glorificaran por la mañana y por la tarde.

12. [Cuando su hijo alcanzó la pubertad, le dijimos:] ¡Oh, Juan! Aférrate al Libro [la Torá] con firmeza. Y le concedimos la sabiduría desde pequeño.

13. Hicimos de él un joven clemente y puro, y fue piadoso,

14. B e - nevolente con sus padres, no fue soberbio ni desobediente.

15. La paz fue con él el día que nació, el día que falleció y será con él el día que sea resucitado.

16. Y narra [¡Oh, Muhammad!] la historia de María que se menciona en el Libro [el Corán], cuando se apartó de su familia para retirarse a un lugar al este.

17. Y puso un velo para apartarse de la vista [mientras adoraba a Allah] de los hombres de su pueblo. Entonces le enviamos

Nuestro espíritu [el Ángel Gabriel], quien se le presentó con forma humana.

18. Ella dijo: Me refugio de ti en el Clemente, si es que temes a Allah.

19. Le dijo: Soy el enviado de tu Señor para agradarte con un hijo puro.

20. Ella dijo: ¿Cómo he de tener un hijo si no me ha tocado ningún hombre, ni soy una indecente?

21. Así será, le respondió, pues tu Señor dice: Ello es fácil para Mí. Y lo convertiremos en un signo para la humanidad y una misericordia. Es un asunto decidido.

22. Lo concibió, y decidió retirarse a un lugar apartado.

23. Los dolores de parto la llevaron junto al tronco de una palmera. Exclamó: Preferiría haber muerto antes de esto, y así se me hubiera olvidado completamente.

24. Entonces [el Ángel] la llamó desde abajo [del valle]: No te apenes, tu Señor ha hecho fluir debajo de ti un arroyo.

25. Sacude el tronco de la palmera y caerán sobre ti dátiles maduros y frescos.

26. Come, bebe y conténtate. Y cuando veas a algún hombre dile: Por cierto que he realizado un voto de silencio por el Clemente, y no hablaré con nadie hoy.

27. Se presentó ante su pueblo llevándolo en brazos [a Jesús]. Le dijeron: ¡Oh, María! Ciertamente has hecho algo inaudito.

28. ¡Oh, tú que descienes de Aarón! Tu padre no era un hombre deshonesto, ni tu madre una indecente.

29. Ella lo señaló [al niño], y entonces le dijeron: ¿Cómo hemos de hablar con un niño que aún está en la cuna?



30. Entonces [Jesús] habló: Por cierto que soy el siervo de Allah. Él me revelará el Libro y hará de mí un Profeta.

31. Seré bendecido dondequiera me encuentre, y me ordenará hacer la oración y pagar el Zakât mientras viva.

32. Y me hará benevolente con mi madre. No dejará que sea soberbio ni rebelde.

33. La paz fue conmigo el día que nací, será conmigo el día que muera y el día que sea resucitado.

34. Éste es Jesús, hijo de María, es la verdad sobre la que ellos dudan [la Gente del Libro].

35. Allah no ha tenido un hijo. ¡Glorificado sea! Cuando decide algo dice: ¡Sé!, y es.

36. Por cierto que Allah es mi Señor y el vuestro, ¡Adoradle, pues! Éste es el sendero recto.

37. Pero discreparon las diferentes sectas [sobre Jesús]. Ya verán los incrédulos cuando comparezcan [ante Allah] en un día terrible.

38. Oirán y verán muy bien el día que comparezcan ante Nosotros [por lo que reconocerán sus pecados]. Pero los inicuos en esta vida están extraviados evidentemente.

39. Advérteles acerca del día que se lamenten, cuando la sentencia sea cumplida. Pero ellos, a pesar de esto, siguen indiferentes y no creen.

40. Nosotros heredaremos la Tierra y a quienes están sobre ella. Y ante Nosotros comparecerán.

49. Heraclio⁽⁵⁾ reconoce la profecía del Mesías (la paz sea con él) sobre el

(5) Emperador del Imperio bizantino (610–641) quién conquistó Siria, Palestina y Egipto, de Persia (613–628).

advenimiento de Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él)

Abdullah ibn Abbas narró que el Mensajero de Dios (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) le escribió a César y lo invitó al Islam y le envió una carta que fue entregada al Gobernador de Busra, quien a su vez se la reenvió a César.

César, a manera de gratitud a Dios, fue caminando de Hims a Ilya (Jerusalén) cuando Dios le otorgó la victoria sobre las fuerzas persas. Entonces, cuando le llegó la carta del Mensajero de Dios (la paz y las bendiciones de Dios sean con él), dijo después de leerla: “¡Busquen cualquiera de su pueblo (árabes de la tribu Quraish), para preguntarle acerca del Mensajero de Dios!”. En ese momento, Abu Sufyan ibn Harb se encontraba en Sham⁽⁶⁾ con unos hombres de Quraish que habían venido (a Sham) como mercaderes durante la tregua que había concluido entre el Mensajero de Dios (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) y los incrédulos de Quraish. Abu Sufyan dijo: ‘El mensajero de César nos encontró en algún lugar de Sham y me llevó a mí y a mis compañeros a Ilya ante la presencia de César y lo encontramos sentado en su corte real con su corona y rodeado de altos dignatarios bizantinos. Él le dijo a su traductor: “Pregúntales quién de ellos tiene algún parentesco con el hombre que dice ser profeta”. Abu Sufyan agregó: ‘Le respondí: “Soy su pariente más cercano”. Me preguntó: “¿Cuál es tu parentesco con él?”. Le respondí: “Es mi primo”, y no había nadie en la caravana de Bani Abd Manaf excepto yo. César dijo: “Que se acerque”. Y luego ordenó que mis compañeros se quedaran detrás de mí y le dijo a su traductor: “Dile a sus compañeros que le voy a preguntar a este hombre acerca

(6) Ésta es una región histórica en el Medio Oriente que orilla el mediterráneo. Incluye los estados modernos de Siria, Líbano, Palestina, y Jordania.

del hombre que dice ser profeta. Si miente, deben contradecirlo inmediatamente”.

Abu Sufyan agregó: ‘¡Por Dios! Si no hubiera sido una pena que mis compañeros me tildaran de mentiroso, no habría dicho la verdad sobre él cuando me preguntó. Pero me pareció una deshonra que mis compañeros me llamaran mentiroso, por lo que dije la verdad’.

Le dijo luego a su traductor: “Pregúntale a qué tipo de familia pertenece”. Le respondí: “Pertenece a una familia noble”. Luego dijo: “¿Alguna vez otra persona ha afirmado ser lo mismo que él dice ser?”. Le respondí: “No”. Luego dijo: “¿Alguna vez se lo ha acusado de mentir?”. Le respondí: “No”. Dijo entonces: “¿Alguno de sus ancestros fue rey?”. Mi respuesta fue: “No”. Luego agregó: “¿Lo siguen los nobles o los pobres?”. Le respondí: “Los pobres lo siguen”. Me dijo luego: “¿Lo siguen más o menos personas (cada día)?”. Le respondí: “Lo siguen cada día más”. Me dijo: “¿Algunos de los que adoptan su religión se desilusionan y luego dejan de lado su religión?”. Le respondí: “No”. “¿Rompe sus promesas?”, me preguntó. Le respondí: “No, pero en este momento estamos en una tregua con él y tenemos miedo de que nos traicione”.

Abu Sufyan añadió: ‘Fuera de la última oración, no pude decir nada en su contra’. ‘Entonces César preguntó: “¿Alguna vez han tenido una guerra con él?”. “Sí”, le respondí. Me dijo: “¿Cuál fue el resultado de esas batallas con él?”. “A veces él gana, a veces, nosotros”, fue mi respuesta. Dijo entonces: “¿Qué cosas les ordena hacer?”. Le dije: “Nos dice que adoremos solamente a Dios, y que no adoremos a otros junto con Él, y que dejemos de lado todo aquello que adoraban nuestros ancestros. Nos ordena que oremos, que demos en caridad, que mantengamos la castidad conyugal, que cumplamos nuestras

promesas y que devolvamos aquello que se nos confía”.

‘Cuando dije eso, César le dijo a su traductor: “Dile: Te pregunté sobre su linaje y tu respuesta fue que pertenecía a una familia noble. De hecho, todos los Mensajeros venían del más noble de los linajes de sus respectivos pueblos. Luego te pregunté si alguien más decía ser lo que él dice ser, y tu respuesta fue negativa. Si la respuesta hubiera sido afirmativa, habría pensado que este hombre dice ser algo que ya se ha dicho antes que él. Cuando te pregunté si alguna vez lo acusaron de mentir, tu respuesta fue negativa, por lo que di por sentado que una persona que no le miente a la gente tampoco puede mentir sobre Dios. Luego te pregunté si alguno de sus ancestros fue rey. Tu respuesta fue negativa, y si hubiera sido afirmativa, habría pensado que este hombre pretende recuperar su pasado real. Cuando te pregunté si lo siguen los ricos o los pobres, me respondiste que son los pobres quienes lo siguen. De hecho, ellos son los seguidores de los Mensajeros. Luego te pregunté si sus seguidores son más o menos cada día. Me respondiste que cada vez son más. De hecho, eso es resultado de la verdadera fe hasta que está completa (en todo sentido). Te pregunté si había alguien quien, luego de adoptar su religión, se desilusionó y descartó su religión; tu respuesta fue negativa. De hecho, es una señal de la verdadera fe, pues cuando su placer entra y se mezcla completamente en los corazones, nadie se desilusiona. Te pregunté si alguna vez había roto una promesa. Tu respuesta fue negativa. Y así son los Mensajeros; nunca rompen sus promesas. Cuando te pregunté si alguna vez combatieron, me respondiste que a veces lo hicieron, y que en ocasiones él salía victorioso, y otras veces, ustedes. De hecho, así son los Mensajeros; son puestos a prueba y la victoria final siempre es de ellos. Luego te pregunté qué cosas les ordenaba

hacer. Me respondiste que les ordenaba adorar solamente a Dios y no adorar a otros junto con Él, dejar de lado lo que sus ancestros solían adorar, ofrecer plegarias, decir la verdad, ser castos, cumplir las promesas, y devolver aquello que se le confía a uno. Esas son en realidad las cualidades de un profeta que yo sabía que vendría (según las Escrituras anteriores), pero no imaginaba que sería uno de ustedes. Si lo que dices es verdad, muy pronto él ocupará el suelo que está bajo mis pies, y si pudiera iría hacia él de inmediato para conocerlo y lavaría sus pies”.

Abu Sufyan agregó: ‘César pidió la carta del Mensajero de Dios (la paz y las bendiciones de Dios sean con él), la cual fue leída. La misma decía:

«En el nombre de Dios, el Misericordioso, el Compasivo. De Muhammad, el siervo de Dios y Su mensajero a Heraclio, Soberano de los bizantinos: Paz para quien sigue la guía: Te invito al Islam, hazte musulmán y estarás a salvo y Dios te dará tu recompensa dos veces. Pero si das la espalda, sobre ti recaerá el pecado de tus súbditos. (¡Gente del Libro!, venid a una palabra igual entre nosotros: Que no adoréis sino a Dios y no le asociéis nada ni os toméis unos a otros por señores aparte de Dios y si dan la espalda, decid: Atestiguad que somos musulmanes.)”. [Corán-3: 64]

Abu Sufyan agregó: ‘Cuando Heraclio terminó su discurso, se produjo un enorme clamor y un grito por parte de los dignatarios bizantinos que lo rodeaban, y había tanto ruido que no entendía lo que decían. Entonces, nos ordenaron que saliéramos de la corte’.

‘Cuando salí con mis compañeros y estábamos solos, les dije: “Ciertamente, el asunto del Profeta ha ganado poder. El Rey de los bizantinos le teme”.

Abu Sufyan agregó: ‘Por Dios, cada vez estaba más seguro de que su religión obtendría

la victoria hasta que terminé por aceptar el Islam.’⁽⁷⁾

50. Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) anuncia la segunda venida del Mesías (la paz sea con él) en el fin de los tiempos.

El Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) vino a nosotros de repente mientras estábamos discutiendo algo. Dijo: ‘¿Qué estáis discutiendo?’ Ellos (los Compañeros) dijeron: ‘Discutimos sobre la Hora’. Entonces, él dijo: ‘No vendrá hasta que aparezcan diez señales previas’. Y (al respecto) mencionó el Humo, el Falso Mesías, la Bestia, la salida del sol desde el oeste, la segunda venida de Jesús hijo de María (la paz y las bendiciones de Dios sean con él), Gog y Magog, y deslizamientos de tierra en tres lugares, uno en oriente, otro en occidente y uno en Arabia, al final de los cuales un fuego arderá desde Yemen y conducirá a la gente al lugar de su reunión.’⁽⁸⁾

Dijo el Mensajero de Dios (la paz y las bendiciones de Dios sean con él): “La Hora no vendrá hasta que los romanos acampen en Al A`máq o en Dábiq⁽⁹⁾. Un ejército saldrá de Medina para su encuentro, compuesto de las personas más buenas de la Tierra en esa época. Cuando se enfrenten entre sí, los romanos dirán: ‘Dejadnos enfrentar con aquellos a quienes vosotros tomasteis prisioneros (y se convirtieron al Islam) que los mataremos’. Los musulmanes dirán: ‘No, por Dios, no nos haremos a un lado permitiéndoos combatir a nuestros hermanos’. Entonces lucharán. Un tercio [del ejército musulmán] huirá, y Dios nunca aceptará su arrepentimiento; un tercio será muerto, y ellos serán los mejores mártires ante Dios; y un tercio lograrán la victoria y nunca serán influenciados por trib-

(7) Lo relató Al-Bujari.

(8) Lo relató Muslim.

(9) Dos lugares en Siria cerca de Alepo.

ulación alguna. Luego conquistarán Constantinopla⁽¹⁰⁾, y mientras éstos se encuentren repartiendo el botín, después de haber colgado sus espadas en los olivos, Satanás se dirigirá a ellos diciendo: ‘El Anticristo ha tomado vuestro lugar entre vuestras familias’. Entonces saldrán y se darán cuenta que esto no era verdad. Cuando lleguen a Siria, el Anticristo surgirá, y mientras ellos se están preparando para luchar, o están formando las filas, el tiempo para la oración vendrá. Jesús hijo de María (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) descenderá y los dirigirá en la oración. Cuando el enemigo de Dios [el Anticristo] lo vea [a Jesús] se disolverá como la sal en el agua. Si Jesús lo dejara se disolvería completamente, pero Dios hará que Jesús lo mate, y él les mostrará la sangre en su lanza”.⁽¹¹⁾

Por: Yusuf Ibn Ibrahim Asayir

Traducido por: Muhammad Kanafani & Zahra Ibáñez

(10) Es Estambul y esta es una conquista diferente a la alcanzada por Muhammad Al Fátih.

(11) Lo relató Muslim.

LUZ DEL ISLAM

EN



BISLAMICA

Biblioteca Islámica

www.bislamica.com



TAFSIR DE SURAH AN-NASR LA VICTORIA

En el Nombre de Allah, El Clemente, El Misericordioso

(1) Cuando llegue la victoria de Allah y la conquista,

(2) y veas a la gente entrar por grupos en la adoración de Allah.

(3) Glorifica a tu Señor con Su alabanza y pídele perdón.

Él siempre acepta a quien a Él se vuelve.

Este noble capítulo contiene albricias para el Mensajero de Allah –que la paz y las ben-

diciones de Allah sean con él- y una orden cuando ve sus frutos. También contiene una indicación sobre lo que viene luego de estas buenas noticias.⁽¹⁾Éstas son la ayuda de Allah

(1) El Imam Nasa'i reportó de `Ubaydullah ibn `Abdullah ibn `Utba que Ibn `Abbas le dijo: "Ibn `Utba, ¿sabes tu la última Surah del Corán que fue revelada?" El respondió: "Sí, fue: Cuando llegue la victoria de Allah y la conquista..." Ibn Abbas dijo: "Has dicho la verdad".

Bujari reportó que Ibn `Abbas dijo: «`Umar me traía a las reuniones con los ancianos de (la batalla de) Badr. Sin embargo, era como si uno de ellos tuviera aversión a mi presencia y preguntara, '¿Por qué

a Su Mensajero, la conquista de Meca y las personas que abrazan en grupos la verdadera fe, "Cuando llegue la victoria de Allah y la conquista, y veas a la gente entrar por grupos en la adoración de Allah." muchos de los cuales serán de su tribu y su familia después de haber estado en su contra. Y esto sucedió.

La orden al Profeta – que la paz y las bendiciones de Allah sean con él- después de la victoria consiste en mostrar gratitud a su Señor, glorificarlo con Su alabanza y pedirle perdón "Glorifica a tu Señor con Su alabanza y pídele perdón. Él siempre acepta a quien a Él se vuelve."

La indicación de lo que vendrá sobre esto es doble: lo primero es que la victoria quedará para la religión y aumentará con el Mensajero de Allah –que la paz y las bendiciones de Allah sean con él- glorificando y alabando a Allah y pidiendo Su perdón.

Esta es una expresión de gratitud sobre la cual Allah dice (interpretación del significado): "Y cuando os anunció vuestro Señor:

traes a este muchacho para sentarse con nosotros cuándo tenemos niños como él?" `Umar respondió, 'Nosotros conocemos su valor'. Entonces, un día, él los llamó y me invitó a sentarme con ellos, yo pienso que la única razón por la que lo hizo fue para demostrar su punto. Preguntó, '¿Qué decís sobre el dicho de Allah: «Cuando llegue la victoria de Allah y la conquista?» Algunos de ellos dijeron, 'Se nos ordenó alabar a Allah y pedir Su perdón cuando nos ayuda y nos da victoria'. Algunos de ellos se quedaron en silencio y no dijeron nada. Entonces `Umar me preguntó: 'Ibn `Abbas, ¿es esto lo que tú dices?' Respondí: «No.» Preguntó, '¿Qué dices tú?' Dije, 'Marca el fin de la vida del Mensajero de Allah. Allah dijo, «Cuando llegue la victoria de Allah y la conquista» que significa que es un signo de su muerte. «Glorifica a tu Señor con Su alabanza y pídele perdón. Él siempre acepta a quien a Él se vuelve."`Umar ibn al-Jatab dijo: 'No sé nada más sobre esto, que lo que tú has dicho'".

Si sois agradecidos, os daré aún más".⁽²⁾ Este hecho también ocurrió en el tiempo de los Califas bien guiados y después de ellos. Esta ayuda continuó hasta que el Islam se extendió llegando a un grado que ninguna otra religión había alcanzado, las naciones y las personas abrazaron la religión cuando ninguna otra religión lo había hecho. Luego, esta nación empezó a oponerse a la orden de Allah y fueron puestos a prueba con división y discordia; luego pasó lo que pasó. ¡Aun, a pesar de esto, Allah todavía muestra a esta nación y religión misericordia y bondad en una medida que no se puede imaginar!

Lo segundo es que el Mensajero de Allah – que la paz y las bendiciones de Allah sean con él- estaba a punto de morir. Esto porque su vida es una vida noble, que Allah mismo juró por ella.

Es conocido en el Islam que los asuntos nobles se terminan pidiendo el perdón de Allah o con la Oración y el Hayy por ejemplo.

Entonces ordenarle al Profeta –que la paz y las bendiciones de Allah sean con él- alabar y pedir perdón a Allah, es una señal que indica que su tiempo ha venido y que debe ahora prepararse para reunirse con su Señor y que su vida debe terminar con uno de los mejores actos. ¡Que Allah derrame abundante paz y bendiciones sobre él!

Con frecuencia él –que la paz y las bendiciones de Allah sean con él- implementaba este versículo del Corán en su ruku` y sujud diciendo: "¡Gloria a Allah nuestro Señor, y toda alabanza; Oh Allah perdóname!"⁽³⁾

Por Sheij: 'Abdur-Rahmân ibn Nâsir as-Sa'dî
Traducido por: Zahra Ibáñez
Fuente: <http://www.islaam.net/main/display.php?id=1474&category=176>

(2) Sura de Ibrahim (14):7.

(3) Sahih Al-Bujari (4967-4968) y Muslim (484) de `Aisha (que Allah esté complacido con ella).

Proximamente
en la Revista
el libro

**"Lo que todo
musulmán no
debe ignorar"**



Luz
del
Islam

luzdelislam.com